

SEPTIMO MES DEL AÑO¹

ERA DE VEINTE DIAS.

Celebraban en el una fiesta que llaman Tecuilhuitonli que quiere decir fiesta pequeña de Señores.

El séptimo mes de este calendario y el día primero de él donde se celebraba la fiesta que llamaban tecuilhuitonli que quiere decir fiestezuela de Señores caía por nuestro calendario á veintinueve de Junio era esta fiesta de muy poca solemnidad y sin ceremonias ni comidas ni sin muertes de hombres en fin no era mas de una preparacion para la fiesta venidera del mes que viene que será el octavo á la mesma manera que digimos de las dos punzaduras grande y chica que la una fué preparacion de la otra.

Llamaban á esta fiesta por otro nombre tlaxochimaco que quiere decir repartimiento de rosas.

El llamalle fiesta de Señorillos ó fiestezuela de ellos era porque en ella no se celebraba lo que en la grande y tambien porque el efigie y planeta de este día no denotaba cosa grande ni de tomo mas de gozar de las rosas que en este tiempo había y así veremos en la fiesta y en su pintura una efigie de hombre componiendo rosas á cuya causa le pusieron el segundo nombre que es repartimiento de rosas porque toda la mayor solemnidad que se hacía era presentarse rosas los unos á los otros y convidarse los unos á los otros y festejarse con comidas curiosas y banquetes costosos. Dábanse mantas y bragueros y joyas los unos á los otros uso y costumbre suya hasta el día de hoy todos los Señores no salían de sus casas ni entendían en cosa alguna mas de en estarse sentados en unos asentaderos cercados de rosas tomando una y dejando otra mostrando gravedad y señorío. Los reyes se ponían aquel día sus coronas en las cabezas mostrando su gravedad y Señorío.

Este día salían todas las concubinas de los Señores de las casas y encerramientos donde las tenían y les era permitido andar por las calles con guirnaldas de flores en las cabezas y á los cuellos ibanse á los lugares re-

¹ Trat. 3º, Lám. 4ª (7).

creables las mancebas de un Señor juntádose con las del otro vestidas todas de muy galanos aderezos y camisas de muchas labores. Ibanlas festejando y requebrando muchos de los caballeros y gente principal de la corte llevando ellas sus ayos y amas que miraban por ellas con toda la diligencia del mundo.

Esto de tener muchas mugeres ó mancebas no era permitido á muchos como algunos piensan sino solo á todos los principales de mucha calidad y estima á gente de valor y no había de tener mas de las que pudiese sustentar de comer y vestir. Hecho el paseo estas damas había baile y canto entre ellas y los galanes y saraos y acabados se iban cada una á su palacio donde eran sujetas.

OCTAVO MES DEL AÑO¹

TENIA VEINTE DIAS

Como los demas y celebraban en el primer día de él la gran fiesta de los Señores que ellos llamaban Hueytecuilhuitl.

Esta presente fiesta se llamaba la solemnidad de Hueytecuilhuitl era el octavo mes del año segun el uso indiano el cual nombre de la fiesta quiere decir la fiesta grande de los Señores donde se venía á concluir la fiesta grande que en la pequeña del mes pasado se había comenzado la razon que me dieron para que se llamase la fiesta grande de los Señores fué que en la fiesta del mes pasado el ídolo que era semejanza de los Señores era pequeño y en la del presente era grande y muy aderezado y compuesto con corona de oro en la cabeza sentado en un trono á su modo á la manera que los Señores y reyes estaban. Imaginaban en el cielo este día una insignia real á la manera que ellos la usaban. Tambien ponen un indio pintado con unas mazorcas en la mano y tambien una mano con una tortilla de las que ellos comen para denotar que cuando llegaba esta fiesta que ya había mazorca fresca y que ya comian tortillas de maiz fresco y en leche y de todas legumbres como son bledos y acederas de las cuales hacían pan cociéndolas y moliéndolas revolviéndolas con maiz molido hacían

¹ Trat. 3º, Lám. 4ª (8).

tamalli que les llamaban quiltamalli que quiere decir maiz de legumbres. Esta comida comían este día y de ella misma ofrecían en los templos á los dioses con muchas sartas de axí verde y sartaes de mazorecas frescas de maiz ofreciéndolas como por primicias.

En este día celebraban la fiesta del ídolo Ehecatl que por otro nombre llaman Quetzalcoatl del cual tratamos en el capítulo décimo Ehecatl quiere decir viento. Hacíase este día sacrificio de un hombre y este sacrificio era en nombre del viento y á honra suya y aunque aquel indio moría en particular por el respeto dicho morían empero otros muchos por respecto á la fiesta de los Señores la cual era solenizada con mucho Señorío y gravedad y regocijo. Hacían esta fiesta en el templo de Tezcatlipoca al cual daban aquella honra haciendo conmemoración de Quetzalcoatl que era el dios del viento en memoria de aquella persecucion que hicieron y victoria que tuvieron contra aquel baron santo que andando en esta tierra del cual (si no estamos olvidados) hecimos memoria en el capítulo quinto del libro pasado quedando ellos con vitoria y señorío y á esta causa la llamaban á esta fiesta solemnidad grande de Señores.

En este mesmo día y fiesta grande de los señores hacían otra endemoniada conmemoracion de las mazorecas frescas porque (como ya diximos) ya había en algunas partes cuando esta fiesta caía xilotl que es ó quiere decir mazorca ternecita. A estas mazorecas tiernas y nuevecitas hacían conmemoracion sacrificando una india en nombre de la diosa Xilonen que declarado en ntro. romance quiere decir la que anduvo y permaneció como xilotl ternecita y declarándolo mas quiere decir la que permaneció doncella y sin pecado y así tenía tres nombres esta diosa. El uno era Chicomecoatl que quiere decir siete culebras porque fingian que había prevalecido contra siete culebras ó vicios y el otro era Chalchiuhcihuatl que quiere decir piedra preciosa ó esmeralda por ser escogida entre todas las mugeres y Xilonen que quiere decir la que fué y anduvo delicadita y tierna como mazorca ternecita y fresca. Juntamente con la muerte de esta india que había de ser doncella mataban cuatro hombres los cuales hacían estrado matándola á ella encima de ellos para denotar el menosprecio de las cosas de la carne y de la torpedad humana que tuvo en esta vida. De esta diosa tratamos en el capítulo diez y ocho muy en particular donde la pintamos con sus maçorquitas en la mano como ella estaba siempre desde media noche abajo. Este día había baile de Señores y de doncellas todos así ellos como ellas muy aderezados de rosas de estas amarillas grandes donde despues de haber bailado con ellas y regocijádose las ofrecían delante los dioses y los mancebos despues de haber las doncellas ofrecido sus girnaldas subían por las gradas del templo arriba á porfia para tomar

aquellas guirnaldas y los cuatro primeros que llegaban agora llegasen uno tras otro agora todos juntos aquellos cuatro eran los vencedores de aquella cerimonia considerando en las guirnaldas que cada uno había tomado que doncellas fuesen las que las habían traído sobre lo cual fundaban malicias y supesticion torpe.

Este día empezaba una cerimonia la cual duraba diez días arreo y aunque era ceremonia y rito antiguo mas parecía derrama y tiranía y era que los barrios por su órden había cada barrio ó tantos barrios cada día de dar de comer y beber á todos los valientes hombres capitanes y soldados viejos de los exercitos como en pago y gratificacion del bien que hacían en sustentar la guerra y en defender la pátria de los enemigos y algunas veces los que sustentaban esta cerimonia eran forasteros como eran los de Chalco los tecpaneca ó xochimilca.

Este día y fiesta del octavo mes aplican una cerimonia y sacrificio de las parteras y médicas de las ciudades que había entonces muchas y hoy en día las hay tantas y tan embaidoras y supesticiosas y aun tan perniciosas á la república que valdría mas que no las hubiese. Lo que hacían era que buscaban una moza doncella y vestíanla muy galana y aderezada compuesta de muchas rosas á la manera que la diosa de este día estaba y salían de México con ella llevándola en medio con mucha honra todas sin quedar ninguna de aquel oficio y sin mezclarse con ellas ninguna que no lo fuese y llevábanla á Chapultepec y subíanla encima del cerro arriba y puesta allí decíanle: hija mía daos priesa á volver á donde salimos. Tomaba luego la vuelta por el cerro abajo á todo correr todo lo que podía y ellas tras ella todas volvían á México con aquel apresurado paso que cuando llegaban llegaban sin huelgo. La moza íbase derecha al templo y subíase por las gradas arriba y toda aquella canalla de indias tras ella y en estando arriba hacíanla bailar cuanto medía hora y cantar y si bien que no lo hacía con contento y placer embriagabanla con cierto brevage y volvíase alegre. Despues de haber bailado y cantado entregábanla á los carniceros los cuales le abrían el pecho y sacábanla el corazón y ofrecíanlo al sol y con la sangre untaban los lumbrales del templo y los ídolos.

NOVENO MES DEL AÑO¹

TENIA VEINTE DIAS

y celebraban en él la fiesta pequeña de los muertos llamábanla la fiesta de Miccaihuitontli.

A ocho de Agosto segun ntra. cuenta celebraban estas naciones el mes noveno de su año por el orden de veinte dias como los demas. Llamaban á la dicha fiesta que en principio de este mes celebraban con todo el regocijo posible Miccaihuitontli el cual bocablo es diminutivo y quiere decir fiesta de los muertecitos y á lo que de ella entendí segun la relacion fué ser fiesta de niños inocentes muertos á lo cual acudía el bocablo diminutivo y así lo que en la cerimonia de este dia y solemnidad se hacía era ofrecer ofrendas y sacrificios á honra y respecto de estos niños.

La segunda causa por que esta fiesta era fiesta diminutiva era por lo que lo fueron las pasadas conviene á saber porque era preparacion y aparejo de la venidera que la llamaban la fiesta grande de los muertos donde se les hacía á los grandes su solemnidad.

Item. Había otra causa y era la principal y fundábase en agüero y supersticion porque como caía esta fiesta á ocho dias de Agosto y los de nuestra nacion en entrando este mes dicen aquel refran de que en Agosto frio en el rostro así en entrando Agosto temían la muerte de las sementeras con el hiel para lo cual antes con antes se apercibían con ofrendas y oblacones y sacrificios en esta fiesta y en la del mes que viene.

De la primera causa que digo para que se llamase fiesta de muertecitos que era para ofrecer por los niños quiero decir lo que he visto en este tiempo el dia de Todos Santos y el dia de los difuntos y es que el dia mesmo de Todos Santos hay una ofrenda en algunas partes y el mesmo dia de difuntos otra. Preguntando yo porque fin se hacia aquella ofrenda el dia de los Santos respondiéronme que ofrecían aquello por los niños que así lo usaban antiguamente y habiase quedado aquella costumbre. Y preguntando si habían de ofrecer el dia mesmo de Difuntos digeron que sí

¹ Trat. 3º, Lám. 4ª (9).

por los grandes y así lo hicieron de lo cual á mí me pesó porque ví de patientemente celebrar la fiesta de difuntos chica y grande y ofrecer en la una dinero cacao cera aves y fruta semillas en cantidad y cosas de comida y otro dia ví de hacer lo mismo y aunque esta fiesta caía por Agosto lo que imagino es que si alguna simulacion hay ó mal respeto (lo cual yo no osaré afirmar) que lo han pasado aquella fiesta de los Santos para disimular su mal en lo que toca á este ceremonia.

La figura del signo de este dia era un muerto amortajado á la manera que ellos amortajaban sentado en un asiento el cual imaginaban ellos en aquel tiempo en el cielo y así como planeta de aquellos dias lo pintan entre las nubes. Era la fiesta principal de los tecpaneca que es la nacion y provincia de Tlacopan Coyoacan, Azcapotzalco, esta era su principal fiesta y turaba todo este mes hasta la fiesta grande de los muertos. Cortaban este dia un grande y grueso madero de los mayores y mas gruesos que en el monte había y solamente le quitaban la corteza y lo alisaban: alisado le traían y le ponían á la entrada de la ciudad ó villa y en llegando que llegaban con él salianlo á recibir los sacerdotes de los templos con cantos y bailes y vocinas la gente del pueblo con ofrendas y comidas y sahumerios de copalli y otros encienzos. Poníanle allí el nombre que era Xocotl y dejabanlo allí echado todos aquellos veinte dias donde le hacían la mesma reverencia y acatamiento que nosotros hacemos á la cruz de nuestro Redentor. Este palo lo bendecían y santificaban cada dia con muchas ceremonias cantos y bailes y encienzos sacrificios de sangre en sí mismos ayunos azotes y otras muchas penitencias que hacían todos los dias que este madero estaba allí caido, como mas en particular lo tratamos en el capítulo diez y seis poniendo encima de él todas aquellas ofrendas hablándole como si fuera de razon y entendimiento. No sacrificaban este dia de los muertos pequeños indio ninguno por respeto de este madero salvo por la solemnidad del dia de ser dia primero de su mes y por reverencia del planeta para lo cual nunca faltaba quien ofreciese algun esclavo para solemnizar las fiestas ordinarias.

Este dia hacían grandes supersticiones y hechicerias los viejos con los niños dando á entender á las madres que ofreciendo tal y tal cosa no morirían sus niños aquel año usando de mil invenciones satánicas con ellos de tresquilas sacrificios hunciones baños embijamientos betunes emplumamientos tiznes gargantillas guesezelos lo cual hoy en dia tura y estanse las madres abobadas viendo hacer esto y tan contentas y satisfechas que no saben regalo que hacer á aquel maldito hechicero ó hechicera embaidor ó embaidora.